

Narrativas de mujeres colombianas migrantes: violencias y heroínas desde Costa Rica

Narratives of Colombian migrant women: violence and heroines from Costa Rica

Narrativas de mulheres migrantes colombianas: violência e heroínas da Costa Rica

Luisa Ochoa
Universidad de Costa Rica
Costa Rica
luisa.ochoa@ucr.ac.cr

Ana Belén Calderón Elizondo
Universidad de Costa Rica
Costa Rica
anabelen.calderon@ucr.ac.cr

Abstract: The research contributes to the knowledge of migrant women's experiences, specifically their stories about violence, in a context of feminization of migration and from a narrative and feminist perspective. Through the elaboration of 11 personal narratives, four types of violence were identified: violence in the private sphere, in the public space, in institutions and in memory. The narratives show women who are victims of violence, and also women who take an active role, protagonists who implement resistance strategies to become heroines of their own migration history.

Keywords:

Narratives, migration, women, violence

Resumen: La investigación aporta al conocimiento de las experiencias de las mujeres migrantes, específicamente los relatos sobre la violencia, en un contexto de feminización de las migraciones y desde una perspectiva narrativa y feminista. Mediante la elaboración de 11 narrativas personales se identificaron cuatro tipos de violencia: violencias en el ámbito privado, en el espacio público, en instituciones y en la memoria. Las narrativas muestran a mujeres víctimas de violencia, y también, a mujeres que toman un rol activo, protagonistas que implementan estrategias de resistencia para convertirse en heroínas de su propia historia de migración.

Palabras claves:

Narrativas, migración, mujeres, violencias

Resumo: A investigação contribui para o conhecimento das experiências das mulheres migrantes, especificamente dos seus relatos de violência, num contexto de feminização da migração e de uma perspectiva narrativa e feminista. Através da elaboração de 11 narrativas pessoais, foram identificados quatro tipos de violência: a violência na esfera privada, no espaço público, nas instituições e na memória. As narrativas mostram mulheres vítimas de violência, e também mulheres que assumem um papel activo, protagonistas que implementam estratégias de resistência para se tornarem heroínas da sua própria história migratória.

Palavras-chave:

Narrativas, migração, mulheres, violencia

1. Introducción

Este artículo expone hallazgos parciales de la investigación *Narrativas de mujeres migrantes colombianas: Relatos desde Costa Rica*, que se propone conocer la migración desde una perspectiva narrativa y feminista, haciendo énfasis en la experiencia de las mujeres en un contexto de feminización de las migraciones internacionales. En esta entrega se identifican y caracterizan los tipos de violencia que son parte de las historias de vida de 11 mujeres migrantes colombianas en Costa Rica, desde un cualitativo elaboración basado en la producción de narrativas personales. Se ha elegido la migración proveniente de Colombia en Costa Rica porque, aunque es la segunda más importante en el país, ha sido poco estudiada y su abordaje se ha dado especialmente desde una perspectiva cuantitativa. Además, una de las autoras de este texto está directamente implicada en la selección del objeto-sujeto de estudio, al ser ella misma mujer migrante colombiana en Costa Rica.

1.1 La feminización de las migraciones

Como punto de partida se entiende que los fenómenos migratorios afectan de manera distinta a hombres y mujeres, aunque hasta la década de los 80' no se le daba relevancia a la participación de las mujeres. En los últimos años se ha venido hablando de la feminización de las migraciones como parte de un fenómeno más amplio de la globalización de las migraciones, responde al reconocimiento del aumento de la cantidad de mujeres que migran hasta lograr en este momento ser la mayoría. Esto tiene implicaciones en los debates sobre el desarrollo (a partir del vínculo con las remesas), la trata y tráfico de personas, y la economía

del cuidado (vínculo con trabajo doméstico) (Palacios-Valencia, 2016).

Asimismo, Saskia Sassen (2003, citado en Vázquez Laba, et al., 2014) al analizar la feminización de la migración internacional plantea las conrtrageografías de la globalización. Se trata de circuitos transfronterizos que constituyen el rostro sombrío de la integración económica global, y qué tienen que ver con la prostitución, el tráfico ilegal de personas y la migración laboral documentada e indocumentada (Ariza, 2007).

La migración constituye, indudablemente, un fenómeno complejo y multidimensional, una de esas facetas nos la describe el análisis de Saskia Sassen (2003), quien interpreta la migración como un “circuito alternativo de supervivencia”. Sin embargo, también podría interpretarse como una forma de “empoderamiento” de las mujeres al asumir el coste que supone dejar el país de origen y construir un espacio de vida en situaciones de adversidad. (Vázquez Laba et al., 2014, p. 65)

Desde esta perspectiva es importante valorar la experiencia femenina en los estudios sobre migración y el carácter sexualmente construido de las instituciones y los procesos migratorios (Herrera, 2012). Como señala Ciurlo (2015), “la perspectiva de género ha permitido entender más profundamente los movimientos poblacionales de mujeres y sus particularidades, y también desentrañar desigualdades entre hombres y mujeres que intervienen en los procesos migratorios” (p. 57). Esta investigación aporta al análisis de la feminización de la migración internacional, a partir de la construcción de narrativas que puedan incluir las complejas relaciones entre los rostros sombríos de la migración, pero también las prácticas de empoderamiento que generan las mujeres en los procesos de sobrevivencia.

1.2. Narraciones y agencia de las mujeres migrantes

Desde la perspectiva conceptual se usa la perspectiva de narrativas en tanto historias personales entendidas como unidades narrativas constructoras de sentido e identidad (Riessman, 2001). Estas narrativas están atravesadas por una perspectiva interseccional desde la cual reconocen las diversas formas en que se experimenta la migración (Galaz Valderrama, 2016). Y desde el conocimiento situado (Haraway, 1991), en donde se parte de una mirada parcial frente al fenómeno analizado.

Las culturas están formadas por relatos de primer orden, relatos sobre lo que hacemos, así como relatos de segundo orden o relatos valorativos acerca de los relatos del primer orden, en este segundo lugar se conforma la cultura (Sánchez Muñoz, 2009). La narrativa está inmersa en esta trama de relaciones e historias.

El éxito de la narración de la experiencia es que da a las personas un sentido de continuidad y significado en sus vidas y se apoyan en ellas para ordenar la cotidianidad e interpretar las experiencias posteriores (Méndez Luévano y Reynoso Orozco, 2015), cuando el sujeto actúa muchas veces lo hace a partir de una determinada narrativa dentro de la cual se confiere sentido a las acciones, las narrativas sustentan posibilidades de acción. Este abordaje incluye una dimensión emancipatoria, que reconoce y visibiliza las estructuras y relaciones de poder insertas en las experiencias migratorias; y en algunos casos terapéutica, porque insiste en reivindicar lo personal en los procesos de investigación dando lugar a la resignificación de la propia experiencia.

Dentro de la dimensión emancipatoria del abordaje narrativo, Benhabib plantea la categoría de agencia narrativa, que remite a la capacidad de construir narrativas significativas, en otras palabras, la capacidad individual de crear sentido, y que es el principio primario para la formación de la identidad y la toma de una acción política. La agencia no puede confundirse con las narrativas, una cosa es el contenido y otra la capacidad para mantenerse contando la historia acerca de quién es una y cómo tiene sentido eso para una y otras (Lucas, 2016). Tres elementos caracterizan a la agencia narrativa (Lucas, 2017):

1) Su condición primaria, esto quiere decir que precede al contenido de la narrativa, en otras palabras, la agencia narrativa es una precondition para la narración de la identidad. La significación que las personas atribuyen a su experiencia determina sus vidas, el relato o la narración o la historia son el marco primario que permite contar las propias vivencias (Vera Forero et al., 2018).

2) Es relacional porque el significado que doy a las acciones habla de mí misma en tanto lo pongo en relación con los significados de -otros-; y porque esa relación con los otros configura el tipo de significados que yo me daré mí misma en una red de narrativas compartidas. La agencia narrativa tiene que ver con la conversación, son la escucha y el reconocimiento mutuo, lugar donde se activa el potencial de transformación.

3) Su rol emancipador, el cual permite tomar los efectos devastadores de las relaciones de poder sobre la formación de la identidad, y las resignifica mediante la negación de la condición de subalternidad que operan en esas relaciones, lo que posibilita la autonomía y la capacidad de reflexión crítica sobre la propia historia.

A partir de la perspectiva de agencia narrativa, esta investigación aborda los relatos de las mujeres sobre las violencias que han vivido en su proceso migratorio. Teniendo en cuenta los contra relatos que hablan de los circuitos transfronterizos del rostro sombrío de la

globalización, esto está hermanado con las violencias estructurales de género. Pero también relatando, contando, cómo las mujeres se han sobrepuesto a las violencias, cómo crean estrategias de supervivencia, y en ese proceso reconstruyen su identidad, resignifican la migración y le dan vuelta a la subalternidad para volverse heroínas de sus propias historias.

2. Metodología

En cuanto a la metodología esta es una investigación cualitativa, que se basa en la producción de narrativas personales y la elaboración de un relato autoetnográfico. Estudios como el de Galaz Valderrama (2016) usan la elaboración de producciones narrativas como metodología para abordar, desde una perspectiva feminista, la generación de prácticas emancipatorias o antiopresiva en procesos de normativización social.

De igual manera, en esta investigación se elaboraron narrativas personales de 10 mujeres migrantes colombianas. Ellas fueron invitadas a participar mediante un formulario en línea en el cual se registraron 47 mujeres interesadas¹, la selección realizada dio cuenta del conjunto de características más representativas de todas las 47 interesadas, manteniendo la mayor diversidad posible dentro de cada una de las variables, en este orden: ocupación, ubicación geográfica, motivo de migración, grupos adscritos y disponibilidad para la entrevista.

Las narrativas personales son una metodología que trata de plantear relaciones más horizontales mediante la posibilidad que tienen las participantes de repensar sus propias aportaciones y modificar el texto producido (Díaz Pérez, 2015). Es una respuesta a la deshumanización de la práctica de investigación y propone un espacio más consciente de las relaciones de poder y de mayor relación en la entrevista con las personas participantes. a partir de una estrategia que incluyó la realización.

El proceso de elaboración de las narrativas personales inició con la realización de entrevistas semi estructuradas durante el primer semestre del 2021², a partir de las entrevistas se elaboraron historias de vida (Chárriez-Cordero, 2012) que mediante la revisión conjunta de las mujeres participantes y las investigadoras, decantaron en narrativas personales sobre los procesos de migración.

1 Las mujeres participantes de esta investigación dieron su consentimiento para el uso de sus narrativas personales para fines académicos, e indicaron sus preferencias sobre el uso de sus nombres en caso de citación.

2 De ellas la mitad viene de Bogotá, el resto se reparte en diversas regiones del país desde la costa norte hasta la amazonía. Se agrupan en tres segmentos etarios que van de 36 a 45 años, 46 a 55 y de 25 a 35, en ese orden. La mayoría lleva en Costa Rica de 10 a 20 años. La mitad de las mujeres ha tenido alguna formación universitaria y el 21% cuenta con estudios de secundaria. Ellas se ocupan en diversos campos como el trabajo del hogar, los oficios, el ejercicio profesional, las ventas y el mercadeo, la docencia y el arte.

En cuanto a la elaboración de un relato autoetnográfico (Tilley-Lubbs, 2015), nos planteamos la posibilidad de investigar y ser parte del propio estudio, a partir de la reflexión que plantea Díaz Pérez (2015) en su tesis doctoral sobre mujeres migrantes colombianas en Valencia, narrativas híbridas decoloniales:

El preguntarme como mujer migrada-colombiana, acerca de las experiencias de otras mujeres con características parcialmente compartidas, no sesga el conocimiento; por el contrario, me permite ampliar su comprensión debido a la oportunidad de conocer otras percepciones y traducir estas experiencias en aportaciones a las Ciencias Sociales. (p. 24).

Al igual que Díaz Pérez, una de las autoras de este artículo es mujer migrante colombiana en Costa Rica, su aporte desde la autoetnografía enriquece la metodología de investigación y ofrece elementos para la reflexión sobre la migración de las mujeres.

3. Violencias en las narrativas de las mujeres migrantes

En este artículo se han seleccionado los segmentos de las narrativas personales y del relato autoetnográfico que mejor ilustran las diferentes violencias que viven las mujeres migrantes colombianas en Costa Rica, las cuales se han agrupado en cuatro tipos:

- Violencias en el ámbito privado, que pasa por la agresión física y simbólica de parte de sus parejas.
- Violencias en el espacio público, sucede cuando las mujeres migrantes son objeto de actitudes y conductas violentas en ambientes laborales u otros espacios públicos en los que se les estigmatiza por ser mujer y colombiana.
- Violencia institucional que se manifiesta en las limitaciones y barreras que ponen las instituciones, especialmente las especializadas en migración, con sus implicaciones en la posibilidad de que las mujeres migrantes accedan a derechos.
- Violencia en la memoria, está relacionada con la historia de conflicto armado de Colombia, trauma que atraviesa todas las narrativas de las mujeres migrantes, convirtiéndose en una de las principales causas de migración.

Estos tipos de violencia se materializan en estigmas y situaciones de discriminación que enfrentan las mujeres migrantes cada día, pero también en estrategias de sobrevivencia, historias de superación, y aprendizajes que son parte del proceso de emancipación de las mujeres.

3.1 Violencias en el ámbito privado: La pareja, hijos y familia

El amor y la migración son temas que convergen, en el que las mujeres deciden

migrar, mantener, cuidar o crear nuevas familias. Hay familias que migran juntas, hay de las que migran por partes, primero se van unos y luego se van sumando otros, y hay familias que nacen, donde el esposo o esposa es costarricense, estas últimas son historias de amor que incorporan la promesa de una vida mejor en el país de destino. Pero no todas las historias de amor tienen un final feliz.

Yo recibí muchas veces agresiones de su parte, golpes, malos tratos, malas palabras, insultos, humillaciones. Irresponsabilidad, se hizo el ciego con toda la responsabilidad de mis hijos, nunca se hizo cargo de la familia, fueron muchas cosas que me hicieron quedarme sola luchando. Porque él lo que quería era que yo no tuviera papeles, quería que yo dependiera absolutamente de él, entonces yo viví muchos años aquí sin documentos, sin mi cédula costarricense. (Córdoba, 2021)

Este tipo de violencia de género se da mediante situaciones de agresión física y simbólica, donde opera un ejercicio de poder sobre las mujeres migrantes por parte de sus parejas, quienes limitan su movilidad, el derecho a legalizar su situación, y en general la posibilidad de tener una vida mejor. Ante estas situaciones las mujeres se ven de nuevo en la necesidad de migrar, desplazarse.

Entonces mi abuelita me dijo "mi hija, cosa un bolsillo secreto y meta ahí su liquidación, mamita, no le vaya a decir a ese tipo que usted tiene plata ni nada, usted sabe a los hombres no se les dice todo lo que usted gana, ni todo lo que usted tiene" entonces yo traía mi liquidación y yo le abrí un huequito, iba sacando tantos dólares y me iba con mis hijos en un bus. Hasta que tomé la decisión de irme para venirme para San Ramón y fue una de los mejores lugares donde yo pude haber llegado. (Pulido Martínez, 2021)

En este tipo de violencia la estrategia de sobrevivencia es seguir moviéndose, la situación es compleja, al estar en un país que no es el suyo, no cuentan con redes de apoyo que les den una mano en su estrategia de salida. Además, el sistema legal no las protege y es posible que al querer retornar a Colombia no puedan hacerlo, especialmente en caso de tener hijos. Ante esta violencia, además de seguir moviéndose, las mujeres migrantes se sobreponen a estas situaciones de la mano de otras mujeres, las abuelas y madres están presentes con sus enseñanzas aunque no estén presencialmente. En los relatos de las violencias privadas se reconoce la existencia de una memoria histórica, aprendizajes generacionales que se activan para resistir a las violencias de género.

3.2 Violencias en el espacio público: ser mujer y ser colombiana.

Este segundo tipo de violencia está presente en los ambientes de trabajo u otros espacios en los que se imponen estereotipos, estigmas y sexualización de las mujeres

migrantes colombianas. En este caso la complejidad de cada mujer migrante colombiana se reduce a generalizaciones que las encasillan en determinados roles. Se trata de una violencia producto de estigmas en donde la nacionalidad colombiana se asocia por el ejemplo con el narcotráfico; y también con ser objeto de sexualización, llamadas fáciles, “roba maridos” y prostitutas.

A mi esposa le molesta porque yo tengo una compañera colombiana que si ¿está bonita o qué?" y yo [decía] “ayyy dios mío”, ella sentía que yo iba a estar con el chavalo y yo le decía: “bueno, dígle a su esposa que yo soy gay, yo no estoy buscando eso, y segundo la nacionalidad no tienen nada que ver, no por una ser colombiana va a ser amante suya...” Me topé con "chistes" o indirectas, la nacionalidad tenía dos variantes o tienes que ver con el tema de mujer fácil o drogas. (Lozano, 2021)

A pesar de estas reducciones de la condición de ser mujer, colombiana y migrante, y el enjuiciamiento de sus acciones por parte de otros hombre y mujeres por razón de su género y nacionalidad; ellas logran sobreponerse a las situaciones violentas, aunque para ello deben justificar su decir y su hacer de manera permanente, lo que implica un desgaste y un costo para la calidad de vida.

De aquella sensación de encierro y frustración de los primeros años, ahora siento autonomía e independencia, he logrado desarrollarme a nivel profesional y personal, aunque nada es fácil ni gratuito, sigo en proceso de aprendizaje y los retos no se acaban, siempre hay algo más. También me siento muy afortunada por las maravillosas amigas que he tejido en la vida, grupos de brujas y aquelarres están en mi Whatsapp. (Ochoa, 2021)

Otra manera por la cual las mujeres rompen con la violencia en espacios públicos asociada a su nacionalidad y su género, es la generación de redes de apoyo, grupos de amigas, espacios de sororidad donde ellas o sean objeto de sexualización o susceptibles de reducción. Se hace eco de la historicidad de la lucha de las mujeres, en este caso del apoyo que surge de otras mujeres que reconocen las violencias y se unen, se impulsan, y juntas construyen la posibilidad de surgimiento personal y profesional, es un ejercicio en el que se rompen los estigmas asociados a las relaciones competitivas entre las mujeres.

3.3 Violencia en instituciones: Historias de terror con la migra

La violencia institucional sobre las mujeres migrantes es ejercida especialmente por las instituciones nacionales de migración, pero también por otras instituciones que estigmatizan a las mujeres por su condición migrante. Desde las instituciones las mujeres migrantes “hacen todo mal” y no conocen los trámites migratorios. Para las mujeres

migrantes todos estos son procesos burocráticos que las limitan y no ayudan a modificar su condición migratoria. Esta es una violencia que afecta a mujeres y hombres, que les discrimina y atropella por ser consideradas “ilegales”, es una violencia presente en todos los relatos analizados, que se traduce en frases o comportamientos de las personas y la instituciones hacia las mujeres migrantes, retrasando o negando sus derechos en Costa Rica. Por ejemplo, esta es la respuesta que Iliana recibió de una funcionaria cuando le entregaba sus documentos para un trámite “-es que ustedes los colombianos todo lo hacen mal siempre-. Y me devolvieron los papeles sin ni siquiera mirarlos, lloré de enojo ese día” (Espitia, 2021). Hay una narrativa común en torno al proceso migratorio específicamente el trámite ante el Ministerio de Migración y Extranjería, esto podría titularse como historias de terror de La Migra.

La institucionalidad se convierte en la fuente de dificultades de las mujeres migrantes. Una de ellas con tristeza nos cuenta cómo su padre después de vivir más de 15 años en Costa Rica murió siendo “ilegal”, la cuestión de los papeles es la clave para acceder al reconocimiento de la ciudadanía, los derechos como la salud o la educación, y los beneficios del estado costarricense. Asimismo, una de las narrativas constantes a lo largo de los relatos es el tema monetario, ya que para superar las barreras legales hay que tener dinero, así como las largas filas y la soledad del proceso.

Desde el punto de vista de las estrategias para solucionar el tema de la legalidad, ellas nos relatan las tácticas de sobrevivencia como salir constantemente del país para renovar el plazo de estancia, contraer matrimonio con una persona nacional o el nacimiento de hijos o hijas; en todos estos casos, solo cuando ellas se apersonan de sus propios procesos ante las instituciones, pareciera que los han logrado sacar adelante, aunque esto lleve años.

Fui con varios abogados que me timaron, ninguno me ayudó, alguien me dijo usted puede hacer los documentos sola, entonces empecé a hacerlos, cada cosa que me decían que llevara lo llevé, esperé hasta que me dieron la ciudadanía pero sí tuve que esperar varios años, no fue fácil, no fue rápido. Me alegré mucho cuando me dijeron que me iban a dar la ciudadanía y yo estaba super feliz, yo decía miércoles, por lo menos, ya cuando agarré la cédula dije por lo menos me van a dar un trabajo en alguna cosa, ya no me van a pedir cédula, porque en todo lado le piden a uno la cédula, y entonces uno con el pasaporte a veces no se identifica, es muy complicado. (Córdoba, 2021)

Pese al proceso burocrático extenuante al que se enfrentan estas mujeres, ellas anhelan legalizar su situación con el objetivo de mejorar su calidad de vida. Mucha resiliencia, autonomía y emociones están asociadas a los procesos requeridos para sobreponerse a la

violencia institucional. En particular, es muy importante para ellas cuando logran superar la barrera burocrática y ser sujetas de derechos. El acceso a la educación y a la salud, por ejemplo, son un logro fundamental para las mujeres migrantes, en estos casos el Estado costarricense pasa de ser el enemigo, a ser estimado por parte de las mujeres migrantes que se sienten apoyadas por sus instituciones.

3.4 Violencia en la memoria: conflicto armado colombiano

La historia de violencia de Colombia marca todos los procesos migratorios, independientemente del lugar de procedencia, la edad, las condiciones socioeconómicas, y el nivel formativo; de manera tal, que todos los relatos mencionan el conflicto armado colombiano como la principal razón de migrar. Además, marca la manera en la que las mujeres colombianas perciben y construyen sentido, por lo cual incluso en Costa Rica, siguen teniendo las inseguridades de Colombia tales como el secuestro, violación, guerra, entre otras.

Nuestra migración está relacionada con el conflicto armado interno y la búsqueda de seguridad económica. La seguridad de mi familia y nuestra fuente de ingresos, un restaurante turístico ubicado en el municipio de Anapoima a dos horas Bogotá, se encontraba en peligro, se habían acabado las opciones, no llegaban clientes, el dinero era escaso y se sentía miedo, lejos de la seguridad de la capital estábamos siendo extorsionados por un frente guerrillero (...) El 16 de noviembre del 2002 mamá, papá y hermanos viajaron a Costa Rica, yo me reuní con ellos en el 2005 al terminar mi tesis de sociología, algunos de ellos nunca han regresado de nuevo a Colombia. (Ochoa, 2021)

El tema del anhelo de paz y la seguridad no necesariamente está relacionado con que las personas que tuvieron una experiencia directa con el conflicto armado, pero está relacionado con una memoria sobre la vida en Colombia, con la sensación histórica de un conflicto que no se acaba, que comienza con la guerra entre liberales y conservadores, la guerra del narcotráfico, el conflicto armado entre paramilitares, guerrilla y Estado, que se convierte en un miedo que está anclado dentro de la subjetividad de las personas.

Cuidado dice algo, si dice que paramilitar o que si usted está de acuerdo o no, si dice que guerrilla, usted no sabe nada, que usted no opina... y si el del taxi le pregunta, usted tiene que decir lo mismo; el del bus, lo mismo; una compañerita o alguien, lo mismo, usted no puede dar a conocer su opinión frente a nadie. Es más, usted no tiene opinión al respecto, y yo decía, bueno; uno le seguía la corriente pero no entendía el trasfondo. (Lozano, 2021)

A diferencia de Colombia, Costa Rica parecía “irreal”, “un paraíso” sin ejército, una tierra verde llena de naturaleza en la que se podía viajar, un territorio para vivir sin miedo.

Otra cosa que me generó la migración es darme cuenta que en todos los lugares hay una manifestación, de la paz y de la violencia y que el problema en realidad es más global, porque la energía que usas para hacer ¡pra, pra, pra! es la misma energía que usas para hacer ¡clap, clap, clap! sin matar a nadie, entonces la energía es para usarla en violencia o la paz, tu decides, pero es energía, y el cuerpo la tiene. El aprendizaje principal al final es que sí podemos vivir en paz y que lo que hay que hacer es encaminarse a eso, que, aunque exista la violencia, podemos también existir en paz. (Betancourt, 2021)

Las mujeres migrantes colombianas llevan consigo en la memoria que las conforma, alguna historia de violencia relacionada con el conflicto armado, directa o indirectamente es parte de sus experiencias, para superar este trauma, ellas reconocen como la vida en el país de destino es diferente y aprenden poco a poco a vivir con menos miedo, aunque en el “paraíso” hay otras violencias e historias de superación y aprendizaje.

5. Conclusiones

En este trabajo se caracterizan cuatro tipos de violencia que han sido identificados en las narrativas personales de mujeres migrantes colombianas en Costa Rica: violencias en el ámbito privado relacionada con la pareja, hijos y familia; violencias en el espacio público, con ser mujer y ser colombiana; violencia en instituciones, historias de terror con la migra; y violencias en la memoria asociadas a las experiencias directas o indirectas del conflicto armado colombiano. En estos relatos ellas son víctimas de algún tipo de violencia, y al mismo tiempo, heroínas en la lucha contra la violencia. Al adoptar una perspectiva de agencia narrativa se habilitó la posibilidad de construir relatos en los que las mujeres participantes podrán reconfigurar la propia experiencia, convertida en práctica terapéutica, y crear distancia con respecto a lo sucedido para darle otro significado, para ubicarlo en el trayecto de la propia vida como algo que fue pero que también ha sido superado, reconociéndose como protagonistas de su propia historia.

Desde su lugar de víctimas son objeto de un sistema patriarcal y de una violencia estructural que atraviesa lo privado y lo público, lo individual y lo colectivo, desde las parejas a las instituciones. Ellas que vienen cargadas del conflicto armado colombiano, una violencia incorporada y viva en la memoria, migran y son vulnerables a la violencia física y simbólica de sus parejas, se convierten en objeto de discriminación a nivel jurídico por parte del Estado y sus instituciones, de procesos de sexualización en los espacios públicos, y dejan ser ciudadanas, para ser no sujetas de derechos. Estas violencias se cruzan con la interseccionalidad como experiencia, por la cual estas mujeres viven una o todas las

violencias relacionadas con ser mujer, migrante y colombiana; y también otras violencias relacionadas con su trabajo, su nivel educativo, su orientación sexual, entre otros.

Pese a ser víctimas de violencia, las mujeres migrantes colombianas no se quedan en un lugar pasivo, en cambio activan su protagonismo mediante el apoyo sororo que surge de la relación entre mujeres que reconocen las violencias y se juntan para superarlas y resistirlas. La memoria histórica y generacional de resistencia a la violencia, en el que las mujeres aprenden de otras mujeres la defensa de su libertad y la resiliencia. El valor y la constancia para asumir los trámites migratorios por años, a pesar de las dificultades y barreras impuestas por la burocracias para ser reconocidas como residentes y ciudadanas, y al final lograr con los “papeles” el derecho a la salud, la educación, el trabajo digno, la vivienda, entre otros, para ellas y sus familias.

Finalmente, destacar el rol de la agencia narrativa como una perspectiva para contar las historias de mujeres migrantes más allá de la victimización y hablar de sus experiencias de sobrevivencia, superación y autonomía.

6. Referencias

- Ariza, M. (2007). Itinerario de los estudios de género y migración en México. En M. Ariza y A. Portes (Eds.), *El país transnacional: migración mexicana y cambio social a través de la frontera* (pp. 453-511). Miguel Ángel Porrúa.
http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4418/9/pais_transnacionalc.pdf
- Betancourt, D. (2021). *Migrar y danzar el cambio hacia la libertad* [Grabación en video]. Entrevista por L. Ochoa Chaves y A. B. Calderón Elizondo. San José, Costa Rica.
- Chárriez-Cordero, M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5 (1), 50-67.
https://www.uv.mx/psicologia/files/2017/12/historias_de_vida_una_metodologia_de_investigacion_cualitativa.pdf
- Ciurlo, A. (2015). La migración femenina y los cambios en las relaciones de género en las familias: el caso de las transmigrantes colombianas en Italia. *Oasis*, (21), 55-79.
<https://doi.org/10.18601/16577558.n21.04>
- Córdoba, L. (2021). *Más allá del amor romántico* [Grabación en video]. Entrevista por L. Ochoa Chaves y A. B. Calderón Elizondo. San José, Costa Rica.
- Díaz Pérez, A. (2015). *Narrativas Híbridas Decoloniales de mujeres colombianas migradas/residentes en Valencia* [Tesis doctoral]. Universitat de València, Institut Universitari d'Estudis de la Dona. <https://roderic.uv.es/handle/10550/52710>

- Espitia, I. (2021). *Una historia de amor, diversidad sexual y migración* [Grabación en video]. Entrevista por L. Ochoa Chaves y A. Zárate Morales. San José, Costa Rica.
- Galaz Valderrama, C. (2016). *Producciones narrativas: la agencia y reflexividad en las prácticas de interventoras sociales*. En V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. Universidad Nacional de La Plata. Mendoza, Argentina.
<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev8441>.
- Haraway, D. (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Cátedra.
- Herrera, G. (2012). Género y migración internacional en la experiencia latinoamericana. De la visibilización del campo a una presencia selectiva. *Política y sociedad*, 49 (1), 35-46.
http://www.academia.edu/download/34458687/herrera_copy_politica_y_sociedad_2_copy.pdf
- Lozano, C. (2021). *Migrar para encontrar la paz* [Grabación en video]. Entrevista por L. Ochoa Chaves y A. Zárate Morales. San José, Costa Rica.
- Lucas, S. D. (2017). The primacy of narrative agency: Re-reading Selya Benhabib on narrativity. *Feminist Theory*, 19 (2), 123-143.
<https://doi.org/10.1177/1464700117723591>
- Lucas, S. D. (2016). *The Primacy of Agency: A Feminist Theory of the Self* [Doctoral Thesis]. The University of Sydney. <https://ses.library.usyd.edu.au/handle/2123/15896>
- Méndez Luévano, T. E., y Reynoso Orozco, O. (2015). *Narrativas de mujeres transformadoras sociales: Narrativas de la memoria*. EAE.
- Ochoa, L. (2021). *Macondo se lleva en el corazón*. Relato autoetnográfico. [Manuscrito inédito].
- Palacios-Valencia, Y. (18 de noviembre de 2016). Perspectiva de género en los fenómenos migratorios: estudio desde Europa y América Latina. *Revista CES Derecho*, 7 (2), 145-62. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesd/v7n2/v7n2a11.pdf>
- Pulido Martínez, Y. L. (2021). *Migrar para estudiar* [Grabación en video]. Entrevista por L. Ochoa Chaves y A. B. Calderón Elizondo. San José, Costa Rica.
- Riessman, C. K. (2001). Analysis of Personal Narratives. En J. Gubrium & J. Holstein (Eds.), *Handbook of Interview Research* (pp. 695-710). SAGE Publications, Inc.
<https://doi.org/10.4135/9781412973588.n40>.
- Sánchez Muñoz, C. (2009). Seyla Benhabib: hacia un universalismo interactivo y

globalizado. En R. Máiz Suárez (coord.), *Teorías políticas contemporáneas* (pp. 271-310). Editorial Tirant Lo Blanch.

https://www.academia.edu/33635903/Seyla_Benhabib_Hacia_un_universalismo_interactivo_y_globalizado

Tilley-Lubbs, G. (2015). La autoetnografía crítica y el self vulnerable como investigadora. *Astrolabio*, (14), 274-289.

<http://www.revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/download/11627/12042>.

Vázquez Laba, V., Riskey Buonaffina, M., Perazzolo, R., y Giménez Mercado, C. (2014).

Resistencias desde los márgenes: La experiencia migratoria de las mujeres como forma de agencia social. *La ventana. Revista de estudios de género*, 5 (40), 59-87.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1405-94362014000200004&lng=es&nrm=iso&tlng=es.

Vera Forero, L. V., Londoño Valderrama, N. A., Ortegón Melo, M. A., & Romero González, J. A. (2018). Narrativas biográficas de mujeres que han experimentado violencia de pareja. *Razón Crítica*, (5), 177-209. <https://doi.org/10.21789/25007807.1357>